

ISSN 1852-057X

# Revista Teológica

Nº 166

*El sacerdocio universal de todos los creyentes*

*Diversidad de servicios en la iglesia apostólica*

*La doctrina del llamado*

CONCORDIA THEOLOGICAL  
SEMINARY LIBRARY

NOV 14 2008

*El ministerio pastoral*

FT. WAYNE, IN

*La misión de la iglesia como marco integrador del ministerio  
pastoral y el sacerdocio universal*

*Libertad, privilegio y responsabilidad de todo bautizado*

---

EDICION ESPECIAL POR EL CONCILIO DE LA  
IGLESIA EVANGÉLICA LUTERANA ARGENTINA

ISSN 1852-057X

# REVISTA TEOLÓGICA

Nº 166 - Año 48 - Octubre 2008

Publicación Anual del Seminario Concordia  
Escuela Superior de Teología de la  
Iglesia Evangélica Luterana Argentina

Fundado en 1942

Calle 49 Nº 7200 (ex Libertad 1650)  
B1655 - José León Suárez  
Buenos Aires - Argentina  
Tel/Fax: 54+011-4720-7797/4729-0345  
E-mail: concordia@asit.org.ar



Diagramación y Armado: ECA - Dpto. de Producción y Distribución  
de Recursos Cristianos de la IELA.

Composición del manuscrito: Prof. Roberto Bustamante - DiM

Tirada: 300 Ejemplares.

Imprenta: ALFIRE - Octubre de 2008

Contenido de esta edición:

Concilio de la  
Iglesia Evangélica  
Luterana Argentina  
2009-2010

*Sesión Inicial*



Plan Nacional 2007-2017 Siervos en Misión...  
¡Vivamos en Adoración! Lema 2008-2009

# Índice

## de contenidos

<b>Índice de contenidos</b> .....	5
<b>Presentación del Concilio 2009-2010</b> .....	7
<b>Colaboradores</b> .....	10
<b>Abreviaturas</b> .....	12
<b>Glosario</b> .....	13
<b>Primera ponencia</b> (José Pfaffenzeller) <i>El sacerdocio universal de todos los creyentes</i> .....	17
<b>Segunda ponencia</b> (Damián Fischer) <i>Diversidad de servicios en la iglesia apostólica</i> .....	33
<b>Tercera ponencia</b> (Antonio Schimpf) <i>La doctrina del llamado</i> .....	41
<b>Cuarta ponencia</b> (Jorge Krüger) <i>El Ministerio pastoral</i> .....	62
<b>Quinta ponencia</b> (Sergio Schelske) <i>La misión de la iglesia como marco integrador del ministerio pastoral y el sacerdocio universal</i> .....	74
<b>Sexta ponencia</b> (Eddy Kroeger) <i>Libertad, privilegio y responsabilidad de todo bautizado</i> .....	89
<b>Guía de preguntas para el trabajo congregacional</b> .....	95
(También se encuentran al final de cada ponencia)	

Quinta ponencia

# La misión de la iglesia como marco integrador del ministerio pastoral y el sacerdocio universal

Sergio Schelske

## Introducción

1. Cuando hablamos de la misión de la iglesia nos referimos a una situación o realidad dinámica en lugar de estática. Al referirnos o definir un marco integrador para el oficio pastoral y el sacerdocio universal también hablamos de una situación dinámica en lugar de estática. Ambos responden al llamado de Cristo a servir en el mundo por su causa, por él.
2. Pero también es necesario tener en claro que Dios es el sujeto de la misión, es quien la lleva adelante y por eso llama. La iglesia encuentra en este llamado su razón de ser. Sin importar las condiciones que percibimos: si muchos o pocos, organizados o no, mayores o jóvenes; donde sea que encontramos una comunidad cristiana o congregación, allí Dios aparece como el sujeto de la misión. Dios es quien llama, nosotros somos los llamados.
3. No hay pastores que provean "mantenimiento", ni congregaciones que busquen ser "atendidas," porque la iglesia es otra cosa, por lo menos la verdadera Iglesia de Cristo. Georg Vicedom lo define claramente: "O la iglesia es una congregación para el testimonio, el servicio y la adoración, o no es iglesia de Jesucristo."<sup>1</sup>
4. La iglesia pertenece solo a Dios, no pertenece ni a ella misma, ni al mundo. La vida de la iglesia fluye desde Cristo mismo y por ella su

presencia en el mundo es significativa, marca una diferencia.<sup>2</sup> Como se ha dicho: "La iglesia es la única organización que existe por causa de los que no pertenecen a ella." Otras organizaciones se estructuran en función de necesidades propias, se miran a sí mismas y buscan satisfacer sus propios anhelos y así desarrollan proyectos. Pero la iglesia como grupo humano, no piensa de tal manera, sino que mira hacia fuera, mira a los que no la miran, busca a los que la rechazan, ama a los despreciables.

5. Dentro de este contexto o marco definimos la naturaleza de la Iglesia como misionera y consecuentemente al ministerio de la predicación del Evangelio que a ella se le confiere para que las personas lleguen a la fe (CA V). Por eso decimos que el ministerio de la Iglesia está estrechamente relacionado con el anuncio del Evangelio en nuestro mundo. Tiene que ver con la continuidad de la obra de Cristo en el mundo hoy.

## La misión

6. Si la misión de la Iglesia nos provee un marco integrador es válido que una vez más veamos de qué estamos hablando. En otras palabras, que podamos establecer con certeza el asunto que nos moviliza. Por eso será útil re-visitar algunas definiciones ya establecidas y también conocidas. En principio, tenemos una definición de misión provista por Georg Videcom:

"La misión es tarea que pertenece a Dios. Esta es la primera implicación de la MISSIO DEI. Dios es el Señor, el único que da las órdenes, el dueño, el único que cuida de las cosas. Es el protagonista en la misión."

7. Desde este punto de partida llegamos al convencimiento que fuera de la voluntad y provisión divinas no hay misión posible. Videcom continúa,

"Cuando comprendemos la misión de Dios de esta forma, entonces sale del dominio humano. Así, debemos mostrar que Dios quiere la misión y como él mismo la conduce. Esto establece todos los límites necesarios. La misión, y con ella la iglesia, es la obra misma de Dios. No podemos hablar de "la misión de la iglesia"

## Quinta ponencia

mucho menos de "nuestra misión." Tanto la iglesia como la misión tienen su origen en la voluntad de Dios. Por lo tanto solo podemos hablar de iglesia y misión comprendiendo que ambas no son entes separados o independientes. Ambos son instrumentos de Dios, instrumentos por medio de los cuales Dios llega al mundo. La iglesia debe primero en obediencia cumplir con su propósito misionero. Solo así puede hablar de su misión, ya que su misión es en realidad parte o se incluye en la *MISSIO DEI*.<sup>3</sup>

8. Observamos que la iglesia es instrumento de Dios para cumplir su propósito redentor en el mundo. Por eso la misión le pertenece solo a él, porque solo él redime y salva. De esta verdad nosotros somos testigos privilegiados.

9. Desde una perspectiva más social, la cual contempla las relaciones humanas como el espacio en el cual se desarrolla la misión de Dios y, por quien la iglesia es instrumento de esta misión, entendemos que la misión nos moviliza necesariamente a, y define nuestra tarea como,

"El cruce intencional de las barreras que separan a la iglesia de los que no creen, en palabra y acción por causa de la proclamación del evangelio." (de Stephen Neill).<sup>4</sup>

10. Con estas definiciones que nos sirven como principio rector, somos animados a analizar y evaluar nuestra historia como iglesia, nuestro presente actuar, así como también a proyectar el futuro de cada comunidad local primeramente y también de la estructura nacional.

*Pregunta 1: ¿Hemos tenido históricamente la intención (deseo, impulso) de cruzar las barreras que nos separaban de otras personas por causa del Evangelio y para anunciarles el Evangelio? ¿Qué nos impidió o fomentó el cruce intencional de tales barreras? ¿Qué nivel de responsabilidad le podemos atribuir a la relación desarrollada entre el oficio pastoral, otros oficios y el sacerdocio/servicio de todos los creyentes?*

11. Definitivamente, y más allá del enfoque que demos al entendimiento de la misión, encontramos un orden bíblico en el desarrollo de la misión:

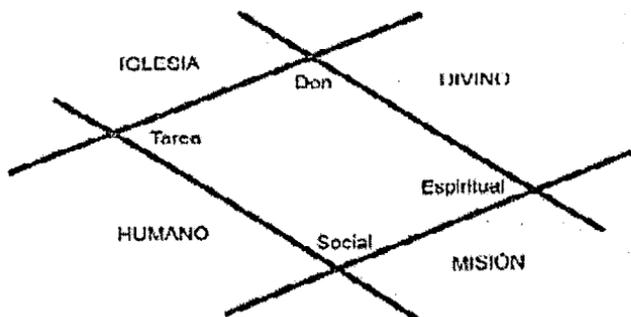
## La misión de la iglesia como marco integrador...



12. El orden bíblico también nos muestra que como iglesia somos presencia de Dios, en palabra y acción, en la sociedad. Por lo tanto, ya definimos un propósito que nos orienta sobre lo que podemos hacer como iglesia y lo que no.

13. Observemos ahora el siguiente gráfico que nos resume esta conjugación de la acción divina y el quehacer de los creyentes en el desarrollo de la iglesia y de la misión.

### PARADIGMA IGLESIA - MISIÓN



14. Definimos entonces que hablar de misión primeramente implica comprender que existen dos planos de acción y reflexión que no podemos negar ni eliminar para no producir un desequilibrio nocivo a la hora de trabajar como iglesia en la misión de Dios.

15. Este modelo o forma de contemplar la realidad de la que Dios nos hace parte, nos invita a reflexionar en el modo en que hemos sido parte de la misión de Dios. Desde la perspectiva humana solo podemos ver que tenemos una tarea que involucra a personas y se limita a la formación de grupos humanos. Así eliminamos la guía y acción del Espíritu Santo,

nos apropiamos de la misión, lo hacemos por nuestros con nuestros recursos y propios esfuerzos. Pero si caemos en el extremo opuesto, nos podemos conformar con una comprensión revelada de la misión, cayendo así en una postura espiritualista, conformista y perezosa, dejando "en manos de Dios" todo, y sentándonos a ver pasar el tiempo y las oportunidades.

16. En pocas palabras: no estamos solos en la misión, pero Dios tampoco está ni quiere estar solo en la misión. Por su gracia, somos socios importantes en el desarrollo de su empresa y, como el joven Jesús mismo dijo: "es necesario estar en los negocios del Padre." (Lucas 2:49)

### Los medios de la misión

17. Cuando discernimos y apreciamos el llamado divino a ser parte de la misión también valoramos que Dios no deja librado al azar o nuestra propia elección la forma, y con ella los medios, por los cuales su misión se encarnará en envío y anuncio de todo su mensaje (Romanos 10: 15-17, Hechos 28:23-31). Dios provee los medios necesarios para que su misión se desarrolle. Por eso en las Confesiones Luteranas encontramos que la iglesia se define como un conjunto de creyentes, que se reúne alrededor del Evangelio, en la predicación y el uso de los sacramentos. Para que haya misión los medios de la gracia divina necesitan ser utilizados, necesitan ante todo ser tenidos por muy valiosos y así mismo compartirlos.

18. Entonces decimos que no es suficiente un claro concepto de qué es la misión si no tenemos consideración por lo que nos permite llevarla a cabo. Hablar de la misión de la iglesia y sus medios nos obliga a poner prioridades de tal forma que los medios de gracia por los que Dios actúa no son entorpecidos por prácticas establecidas, prejuicios o negligencia personal. Hermann Sasse interpreta el pensamiento de Lutero cuando escribe,

19. "La grandeza y amplitud del principio teológico de Lutero conocido como la propia distinción entre Ley y Evangelio se hace evidente cuando uno percibe como él avanza en su camino al decir: Cristo no dio a su iglesia una ley tal por la que se prescribe la correcta organización, gobierno y administración (*de constituenda ecclesia*). Toda forma de organizar las

cosas es posible, en tanto y en cuanto los medios de gracia se sostienen y no son frustrados."

20. En la mente de Lutero está muy claro que lo único que sostiene y da vigor a la iglesia es el Evangelio. En tal sentido, vemos que las prácticas válidas o rechazables deben considerarse en función de nuestro objetivo supremo: *anunciar las obras maravillosas de quien nos llamó de la oscuridad a la luz* (1 Pedro 2:9).

21. Sasse encuentra que en el Nuevo Testamento, "No se dan prescripciones sobre como se organiza la congregación, así como tampoco se dan para establecer como ha de organizarse el ministerio de la iglesia."<sup>5</sup> Como testimonio y ejemplo nos remonta a Hechos 6:1-7, allí contemplamos la forma en que la comunidad de Jerusalén confrontó el problema de una forma de trabajo que comenzaba a mostrarse insuficiente para las necesidades particulares de las viudas. Allí vemos como se establece la prioridad en versículo 2: *no está bien que nosotros los apóstoles descuidemos el ministerio de la palabra de Dios para servir las mesas. ¿Acaso servir a los necesitados era menos que anunciar la Palabra? No. Simplemente no era la función a la que los apóstoles habían sido llamados. Era necesario reacomodarse a la nueva realidad: el crecimiento genera complicaciones!!!*

22. Por eso el oficio de diácono fue creado como un oficio auxiliar<sup>6</sup>: Para proveer una mejor atención de los necesitados y para que no se descuide la predicación del Evangelio a quienes no lo habían escuchado. También aquí vemos que había claridad y unidad de propósito por lo que no se descuida el trabajo congregacional, sino que se encomiendan nuevas responsabilidades a más personas, y así luego de que las cosas retoman su lugar, la consecuencia natural aparece en el versículo 7, *la palabra del Señor crecía y el número de los creyentes aumentaba mucho*. El anuncio de la Palabra es prioritario y por eso el crecimiento resultante no se hace esperar.

23. Como los medios de la misión son el anuncio del Evangelio y la administración de los sacramentos, entonces la misión se concreta en su propio uso, el cual de ninguna forma se limita al "consumo interno" en las reuniones eclesiásticas, sino que encuentran en la sociedad su objetivo y destino natural, ya que por el mundo fueron dados. Si las congregaciones

## Quinta ponencia

asumen un uso limitado de los medios de gracia, tarde o temprano limitarán su visión y sentido de propósito.

24. Naturalmente no olvidamos que para quienes ya pertenecen al pueblo santo, ellos proveen nutrición espiritual, edificación comunitaria y unidad en la fe. Sin embargo, estas provisiones de los medios de gracia no tienen un fin egoísta, sino que nos hacen partícipes de la misión.

*Pregunta 2: ¿De qué manera hemos enseñado y priorizado la administración de los medios de gracia en nuestras congregaciones? ¿Hemos tenido dificultades para entenderlos como medios para la misión? ¿Qué funciones, tareas o prácticas cotidianas en las congregaciones necesitan ser reestructuradas para que el anuncio del Evangelio a quienes no creen no sea limitado o entorpecido? ¿Quiénes pueden asumir nuevas responsabilidades en la congregación? ¿Cómo presentamos las nuevas necesidades y estimulamos a que se formen nuevos oficios?*

## Los agentes de la misión de Dios

25. Toda la iglesia en su conjunto, pastores y congregaciones, es llamada por su Señor para el servicio. Cuando reconocemos este llamado y a quien nos llama, entonces vemos con mayor claridad el propósito, y recibimos el poder y la dirección necesarias para ser parte de la misión. Somos llamados, pero no a una posición estática, sino a ser parte de una comunidad de fe y de la sociedad. Somos parte de una historia particular y de una interminable lista de personas llamadas y enviadas por Dios, comenzando por Abraham, pasando por profetas, apóstoles y evangelistas llegando al tiempo presente somos enviados por el Señor de la Iglesia. Nada puede reemplazar, en la vida del pueblo cristiano, la certeza de saberse llamado y enviado a desarrollar el plan de Dios.

26. Todos los cristianos son llamados en su bautismo a ser testigos de Cristo. Con estas palabras definimos el sacerdocio universal de todos los creyentes, que en el Nuevo Testamento siempre se refiere al conjunto de todos los que pertenecen a la iglesia (1 Pedro 2:5,9; Apocalipsis 1:6, 5:10, 20:6). En vista de este llamado y estableciendo una definición simple, decimos que como sacerdotes somos mediadores entre Dios y las personas. El sacerdote - como el embajador - cumple la función de establecer un contacto, una relación que muestra al verdadero Dios

cercano a la realidad y necesidad del ser humano, lo cual despierta en consecuencia una búsqueda e interés por este Dios (Juan 3: 1-2, 12: 21-32).

27. Cuando Lutero interpreta el conocido pasaje de 1 Pedro capítulo 2 dice: "Un sacerdote tiene que ser mensajero de Dios y tiene que tener un mandato de Dios para proclamar su Palabra. Dice Pedro: Ustedes tienen que ejercer la función básica de un sacerdote, esto es, anunciar las obras maravillosas que Dios ha hecho por ustedes para sacarlos de la oscuridad y llevarlos a la luz... Así deberán enseñar a otra gente la manera en que ellos pueden también llegar a esta luz. Ustedes deben tener en cuenta lo que Dios hizo en su favor. Entonces dejen que su función sea proclamarlo públicamente y así llamar a todos a la luz a la que ustedes mismos fueron llamados. Donde encuentren gente que no conoce esto, deberán instruirlos como fueron enseñados, es decir, sobre como es posible ser salvo por el poder de Dios."<sup>8</sup>

28. La dimensión misionera del sacerdocio de los creyentes es indiscutible. Lutero mismo nos recuerda que "aunque no todos tienen el llamado al oficio público, cada cristiano tiene el derecho y el deber de enseñar, instruir, amonestar, consolar y corregir a su prójimo con la Palabra de Dios... un padre y una madre... a sus hijos y en su hogar, un hermano, vecino, ciudadano o campesino a sus semejantes."<sup>9</sup> La importancia de compartir y enseñar la Palabra de Dios por parte de cada cristiano en su rol y medio cotidiano es algo que Lutero nunca pierde de vista.

29. Hemos establecido la base por la cual identificamos que toda la iglesia es responsable y cada individuo en particular de asumir la misión para la cual fue llamada. Pero esta realidad no debe hacernos olvidar que también Dios establece que en cada congregación se constituya el oficio pastoral y por eso se requiere que la asamblea de creyentes elija y llame a quienes habrán de ministrar, es decir servir a toda la congregación a través de los medios de gracia. Un llamado particular no establece diferencias de jerarquía, sino de función. Nuevamente Lutero destaca: "aunque todos somos sacerdotes, esto no significa que todos podemos predicar, enseñar, y ejercer autoridad, pues tal persona debe ser elegida por el resto de la congregación en virtud de los dones especiales y capacidad que Dios provee para tal oficio."<sup>10</sup> Aquí es donde vemos que el oficio público del ministerio posee un sentido estrecho por el cual los medios de gracia son administrados por una persona a través de un

llamado de la congregación y para que ella misma sea edificada en su conjunto.<sup>11</sup>

30. Podríamos preguntarnos, como lo hace Hermann Sasse al analizar la controversia surgida entre luteranos en el siglo XIX: "¿Quién tiene la primacía, el oficio pastoral o la congregación? ¿Es el oficio producto de la congregación, o es la congregación producto del oficio?"<sup>12</sup> La respuesta a esta pregunta es muy necesaria, porque dividir a ambos para establecer primacías, como si pudieran funcionar como entes separados, distorsiona el propósito que Dios establece para su Iglesia. Sasse desarrolla su explicación concluyendo:

"Que la gran libertad de la Reforma es verdaderamente la libertad del Evangelio se manifiesta en el hecho que el Oficio de las Llaves es dado tres veces en el Nuevo Testamento: En Mateo 16 a Pedro, en Juan 20 a todos los apóstoles, en Mateo 18 a toda la iglesia. Estos tres momentos no pueden ser separados. Ninguno debe ser observado como el principal dejando de lado los otros. A los doce se les dio el oficio de la predicación del Evangelio a toda criatura y de hacer discípulos a todas las naciones por el bautismo. También les dio el mandato en la Última Cena: *"Hagan esto en memoria de mí."* ¿Quiénes fueron los doce? Fueron los primeros ministros (*Amtsträger*). De ellos procede el ministerio de la enseñanza del Evangelio y la administración de los sacramentos (CA 5). Pero ellos son al mismo tiempo la iglesia, la *ekklesia*, los representantes del nuevo pueblo de Dios. Es por lo tanto imposible en el Nuevo Testamento separar el ministerio de la congregación. Lo que se dice para la congregación también se dice para el oficio del ministerio, y viceversa. El oficio no se halla por encima de la congregación, sino que siempre es parte de ella... el oficio y la congregación están inseparablemente juntos."<sup>13</sup>

31. Por lo tanto, el ministerio público no anula ni reemplaza a la congregación en su función sacerdotal, sino que al contrario buscará de todas formas posibles formarla, capacitarla, y animarla a ejercer la tarea de servir en la sociedad como Dios mismo desea (Efesios 2:10). Los pastores llevan adelante la tarea de enseñar la voluntad divina, por la palabra y el ejemplo, así guían a sus hermanos en la fe a vivir en la gracia y compartirla con otros, como él mismo sabe y lo hace. Al mismo tiempo no debemos olvidar que mientras desarrolla esta tarea no será sano

generar lealtades personales o dependencias de su figura que pueden perjudicar la consolidación de la congregación o dar espacio para aprovecharse de su posición. El libro de los Hechos es para nosotros un testimonio de la convicción misionera de los primeros cristianos y puede ser también un ejemplo de una relación equilibrada entre quienes conformaban el sacerdocio universal y quienes fueron llamados a un oficio público y particular (algunos pasajes para considerar: 2:1, 44; 4:32, 33, 35; 6:2; 8:1,4)

*Pregunta 3: ¿Cómo se ha plasmado en la realidad de nuestras congregaciones la tarea sacerdotal de todos los creyentes?, ¿Cuáles fueron los obstáculos o estímulos para ello?, ¿En qué áreas de servicio o tareas específicas se encuentra involucrada hoy la mayoría de los miembros activos de tu congregación? (Hacer una lista general y luego agruparla, en lo posible, en conjuntos afines.)*

## **Principios de trabajo aportados desde la misiología para establecer una práctica saludable en la vida de la iglesia**

### **Movilización total**

32. Se ha podido comprobar que cuando la congregación completa, por medio de su vida, y por medio del trato de persona a persona, comparte el Evangelio puede ejercer una atracción importante para todas las personas. Vicedom reflexiona en este punto: "Por esta razón es claro que Cristo no ha dado a la Iglesia un oficio distintivo de misionero. Le dio un oficio que debería guiar al servicio misionero – es decir, el ministerio de la Palabra divina en su totalidad."<sup>14</sup>

33. Es necesario equipar y movilizar a la totalidad de los miembros de una comunidad local en una propagación continua, amplia, inteligente, persuasiva y flexible del mensaje evangélico (en Hechos 8:1 y ss. encontramos un ejemplo de este movimiento masivo, aunque resulta difícil

establecer el pasaje como fundamento para este principio). Tal movilización parece ser utópica, pero no deja de ser un objetivo a perseguir. En tal caso, una manera de trabajar este tema y encaminarlo positivamente será buscar que se reduzca tanto como sea posible la brecha existente en las congregaciones entre un núcleo reducido y activo, y una mayoría pasiva que contempla el trabajo de otros.

## Redes de contacto

34. Las redes de contacto son una manera de organización social. Generalmente no son formales, sino que se desarrollan espontáneamente por medio del contacto constante que naturalmente se da entre personas que comparten algo en común. A través de estas redes se maneja y difunde rápidamente todo tipo de información, desde la más trivial hasta la más importante. No es difícil ver el valor de este componente en la vida del individuo para la misión de la iglesia. Sin mucha organización y estructura será posible transmitir el mensaje del evangelio a un número significativo de personas. Además el testimonio evangelístico más eficiente se desarrolla a través de las redes de relaciones primarias (familia, geografía, trabajo) de los cristianos (ver Lucas 5:8-11, Juan 1:29-51; 4:28-30, 39-42, también Hechos 8:1 y ss.).

35. Ahora consideremos las siguientes expresiones:
- a. 'La misión es solo para profesionales, para personas de perfil alto.'
  - b. 'El evangelismo es para personas que pueden ser caraduras y que no tienen problema en pararse a hablar con cualquiera de cualquier cosa.'

36. Si lo pensamos bien, todos tenemos una forma de ser, dones particulares y la pasión que ayuda a dar testimonio. Al trabajar junto a otros hermanos complementamos debilidades con fortalezas y crecemos verdaderamente como cuerpo. Siguiendo esta línea de pensamiento comprobamos que "Solo alguien como vos puede llegar a alguien como vos." Si esto no fuera verdad y el proceso de propagar el mensaje del Evangelio funcionara de otra manera, ¿Cuál sería el sentido de un sacerdocio que pertenece a todos los creyentes como leemos en 1 Pedro 2:9?

*Pregunta 4a: ¿Qué conclusión pueden sacar de este ejercicio?, ¿Qué fortalezas y debilidades de nuestra congregación quedan expuestas? ¿Cuál es la imagen que tenemos de nosotros mismos como iglesia? ¿Cómo afecta esta imagen a nuestra capacidad de desarrollar un buen testimonio de todo lo que Dios ha hecho en nuestras vidas personales y comunitarias?*

### **Organización según los dones**

37. Antes de hablar de servicio, hablamos de los dones que Cristo nos ha dado (Efesios 4:7). Todos los cristianos han recibido dones para desarrollar algún tipo de servicio. Como provisión sobrenatural del Espíritu Santo, estos son dones de la gracia otorgados por el Señor a los creyentes para usarlos en la iglesia (1 Pedro 4:10-11). Estos dones son para el bien común de todos y cada uno (1 Corintios 12:7). Recordamos que Jesús dijo: *No me escogieron ustedes a mí, sino que yo los escogí a ustedes y los comisioné para que vayan y den fruto, un fruto que perdure.* (Juan 15:16). La elección de Cristo nos lleva a vivir su llamado y los dones del Espíritu Santo como un regalo de su gracia. El uso de los dones espirituales es fundamental para el buen desarrollo de un oficio y aporta al ministerio de la Iglesia. Esta manera de organizar el trabajo de la iglesia se sustenta en los pasajes bíblicos mencionados que nos ayudan a comprender que Dios ha decidido que ciertas tareas sean desarrollados por personas en particular.<sup>15</sup> Nuestra tarea es descubrirlos, desarrollarlos y usarlos de una forma organizada sin perder de vista para qué nos fueron concedidos.

*Pregunta 4b: ¿Hemos preferido y/o reemplazado el servicio según dones por cargos y posiciones temporarios (comités, comisiones directivas, etc.)?, ¿Encuentran dificultades para comprometer a nuevas personas en tareas de la congregación?, ¿Cuáles pueden ser los motivos?, ¿Qué cambios pueden hacerse en nuestras estructuras para renovar nuestra forma de ver el trabajo de la iglesia como "un servicio para el bien de todos" y no como "una carga para mí"?, ¿Qué nuevas formas de desarrollar un servicio de acuerdo a los dones podemos pensar y proponer?*

38. Para finalizar esta sección, podemos concluir que estos principios de trabajo aportados por diferentes estudios misiológicos nos ayudan a esbozar un perfil de trabajo congregacional. Por medio de ellos también podemos evaluar las prácticas que son comunes en nuestro medio local.

**Pregunta 5:** ¿Cuáles son los principios que se observan con mayor intensidad en nuestra congregación? ¿Cuáles se observan menos? ¿Pueden explicar estas diferencias y sus causas? ¿Qué nos dicen estas observaciones en cuanto a nuestra identidad, forma de planificar el quehacer parroquial y finalmente, sobre el modo de trabajar como iglesia?

## La misión: principio y fin de la iglesia

39. Hablar de misión significa por sobre todas las cosas comprender el profundo amor de Dios por su creación. También nos lleva a pensar en la forma en que Dios manifiesta su amor por nosotros. Lo hace a través de actos concretos de servicio. Un servicio determinado por características muy particulares: entrega, renuncia y sacrificio, todo lo cual se condensa y proyecta al mundo a través de la cruz de Cristo.
  
40. La misión nos integra porque nos desafía. Nos obliga a reconocer que la tarea es grande y que no puede concretarse sin el aporte de todas las partes. En todos está la posibilidad y capacidad de ser parte de la misión de Dios. Pero no lo podemos hacer de cualquier forma, como nos parezca o salga, sino como nuestro Señor mismo ha definido y enseñado. Así aprendemos también que como Iglesia de Cristo somos invitados a seguir sus pasos en este camino de servicio, manifestando la entrega, renuncia y sacrificio necesarios para que el testimonio de nuestro Señor crezca y con él su iglesia, y que en definitiva Dios sea glorificado en todo el mundo (Filipenses 2:10-11).

## Bibliografía

Bunkowske, Eugene y Paul Mueller, eds. (1992). *The Role of the Laity in Gospel Communication*. Fullerton, CA: Great Commission Resource Library.

Lutero, Martin. *Luther's Works*. Vol. 13 y 33. Saint Louis: Concordia Publishing House.

Pieper, Franz. (1953). *Christian Dogmatics*. Volume III. Saint Louis: Concordia Publishing House.

Sasse, Hermann. (1999). *We Confess*. Anthology. "Ministry and Congregation." Saint Louis: Concordia Publishing House.

Schwarz, Christian. (1996). *Natural Church Development*. A Guide to

*Eight Essential Qualities of Healthy Churches. Carol Stream, IL: Church Smart Resources.*

*Van Engen, Charles. (1991). God's Missionary People. Rethinking the Purpose of the Local Church. Grand Rapids: Baker Book House.*

*Vicedom, Georg. (1965). The Mission of God. An Introduction to a Theology of Mission. St. Louis: Concordia Publishing House.*

## **Preguntas para el trabajo congregacional**

1. ¿Hemos tenido históricamente la intención (deseo, impulso) de cruzar las barreras que nos separaban de otras personas por causa del Evangelio y para anunciarles el Evangelio?, ¿Qué nos impidió o fomentó el cruce intencional de tales barreras?, ¿Qué nivel de responsabilidad le podemos atribuir a la relación desarrollada entre el oficio pastoral, otros oficios y el sacerdocio/servicio de todos los creyentes?
2. ¿De qué manera hemos enseñado y priorizado la administración de los medios de gracia en nuestras congregaciones?, ¿Hemos tenido dificultades para entenderlos como medios para la misión?, ¿Qué funciones, tareas o prácticas cotidianas en las congregaciones necesitan ser reestructuradas para que el anuncio del Evangelio a quienes no creen no sea limitado o entorpecido?, ¿Quiénes pueden asumir nuevas responsabilidades en la congregación?, ¿Cómo presentamos las nuevas necesidades y estimulamos a que se formen nuevos oficios?
3. ¿Cómo se ha plasmado en la realidad de nuestras congregaciones la tarea sacerdotal de todos los creyentes?, ¿Cuáles fueron los obstáculos o estímulos para ello?, ¿En qué áreas de servicio o tareas específicas se encuentra involucrada hoy la mayoría de los miembros activos de tu congregación? (Hacer una lista general y luego agruparla, en lo posible, en conjuntos afines.)
4. ¿Qué conclusión pueden sacar de este ejercicio?, ¿Qué fortalezas y debilidades de nuestra congregación quedan expuestas? ¿Cuál es la imagen que tenemos de nosotros mismos como iglesia? ¿Cómo afecta esta imagen a nuestra capacidad de desarrollar un buen testimonio de todo lo que Dios ha hecho en nuestras vidas personales y comunitarias? ¿Hemos preferido y/o reemplazado el servicio según dones por cargos y posiciones temporarios (comités, comisiones directivas, etc.)?, ¿Encuentran dificultades para comprometer a nuevas personas en tareas de la congregación?, ¿Cuáles pueden ser los motivos?, ¿Qué cambios

## Quinta ponencia

pueden hacerse en nuestras estructuras para renovar nuestra forma de ver el trabajo de la iglesia como "un servicio para el bien de todos" y no como "una carga para mí"? ¿Qué nuevas formas de desarrollar un servicio de acuerdo a los dones podemos pensar y proponer?

5. ¿Cuáles son los principios que se observan con mayor intensidad en nuestra congregación?, ¿Cuáles se observan menos?, ¿Pueden explicar estas diferencias y sus causas?, ¿Qué nos dicen estas observaciones en cuanto a nuestra identidad, forma de planificar el quehacer parroquial y finalmente, sobre el modo de trabajar como iglesia?

6. ¿Es ésta la postura que queremos adoptar?

### Notas

<sup>1</sup> Georg Vicedom. *The Mission of God. An Introduction to a Theology of Mission.* (St. Louis, Concordia Publishing House, 1965), p. 89.

<sup>2</sup> Ibid.

<sup>3</sup> Georg Vicedom. *Op. Cit.*, pp. 5-6.

<sup>4</sup> Citado en Charles Van Engen. *God's Missionary People. Rethinking the Purpose of the Local Church.* (Grand Rapids, Baker Book House, 1991), p. 28.

<sup>5</sup> Hermann Sasse. *We Confess. Anthology.* "Ministry and Congregation." (Saint Louis, Concordia Publishing House, 1999), p. 71.

<sup>6</sup> El sentido de este término no establece una categoría para oficios mayores y menores dentro de las congregaciones. Los oficios auxiliares son así llamados porque no constituyen a la iglesia, sino que son creados y establecidos por las congregaciones, para responder a necesidades del momento. Ver también C.F.W. Walther. *Iglesia y Ministerio.* Tesis VIII "El ministerio pastoral [*Predigtamt*] es el oficio más alto en la iglesia, del cual provienen todos los otros oficios en la iglesia."

<sup>7</sup> Otra imagen valiosa que no debemos ignorar cuando hablamos del servicio de todos los cristianos, la cual encontramos en 2 Corintios 5: 20. Aquí Pablo dice: *Así que, somos embajadores de Cristo, lo cual es como si Dios mismo les rogara a ustedes por medio de nosotros.*"

<sup>8</sup> *Luther's Works*, Vol. 30, p.63.

<sup>9</sup> *Luther's Works*, vol. 13, p. 333.

<sup>10</sup> *Luther's Works*, vol. 13, p. 332.

<sup>11</sup> Franz Pieper. *Christian Dogmatics.* Vol. III. (Saint Louis, Concordia Publishing House, 1953), p. 439.

<sup>12</sup> Hermann Sasse. *Op. Cit.*, p. 76.

<sup>13</sup> Ibid, p. 78.

<sup>14</sup> Georg Vicedom. *Op. Cit.*, p. 90.

<sup>15</sup> Christian Schwarz. *Natural Church Development. A Guide to Eight Essential Qualities of Healthy Churches.*(Carol Stream, IL: Church Smart Resources, 1996), p. 24.